

Giuseppe Turchi



**IL
TEMPLARIO.**

MELODRAMMA IN TRE ATTI,

da rappresentarsi

nel teatro dell'eccellentissima città

DI BARCELONA.



M. de Nicolai

**IL
TEMPLARIO.**

MELODRAMMA IN TRE ATTI,

da rappresentarsi

NEL TEATRO DELL' ECCELLENTISSIMA CITTA

DI BARCELLONA

nel giugno dell'anno 1841.



BARCELLONA,

TIPOGRAFIA DI BRUSI.

—
1841

ACTO PRIMERO.

Vilfrido de Ivanhoe, vencedor en el primer día del torneo, viene á deponer á los pies de la encantadora Rovena, la corona de laurel que ha conquistado á costa de su sangre y con no poco riesgo de su vida, mientras que los sajones, orgullosos con la derrota de sus opresores, celebran su triunfo con cánticos llenos de entusiasmo. Cedric, mas que todos, hace pública su satisfaccion, y su orgullo nacional sube de punto, á pesar de no reconocer á su propio hijo en el vencedor de Bois Gilber y de las mejores lanzas normandas.

Habia asistido al torneo Isaac de Yorck, opulento judio, con su hija Rebeca, que pasaba por la mas hermosa de las israelitas, y Bois Gilber, licenciado templario y uno de los mantenedores de aquel paso de armas, que concibiera el infame proyecto de robarla para satisfacer el sacrilego amor que la profesaba desde que la habia visto por vez primera, pensó ser aquella la ocasion mas oportuna para poner en ejecucion su plan. Al efecto mandó á sus esclavos y criados que siguiesen las huellas del opulento judio y de su hermosa hija, quienes viéndose acosados no tuvieron mas recurso que ampararse en el castillo de Cedric, donde fueron acogidos con la mayor afabilidad é interés por Rovena, á pesar de la oposicion de sus creencias. Sin embargo hasta aquel asilo tuvo la impudencia de perseguirla Bois Gilbert, reclamándola de Cedric como una esclava ganada en guerra legal y que le pertenecia, y arrebatándosela en seguida violentamente á pesar de las leyes de la hospitalidad, del honor, y de la orden de caballería que profesaba, llegando hasta el extremo de amenazar cobardemente á Vilfrido, que se proponia castigar su insolencia y osadía, con la muerte de la hebrea si se atrevia á oponerle la menor resistencia.

ACTO SEGUNDO.

Encerrada Rebeca en un aposento del preceptorio de Templestowe, donde la llevó su raptor, estaba pensando en el valiente vencedor de Ashby, á quien amaba sin atreverse á

decírselo á sí misma, cuando se le presentó Bois Gilbert para hablarla de su amor y con fines tal vez indignos de un caballero y de la órden que profesaba. La virtuosa judia hallabase en el borde de la ventana resuelta á precipitarse al primer paso que diese su raptor hácia ella, y á perder su vida antes que su honor, cuando el sonido agudo de una trompeta que anunciaba la llegada de Lucas de Beaumanoir gran maestre de la órden, vino á interrumpir los osados pensamientos del Templario y llevar la tranquilidad y confianza en el ánimo de la judia. Lucas de Beaumanoir era el hombre mas rígido, pero al mismo tiempo mas justo de su órden, y el pobre Isaac de Yorck que tenia noticia de sus buenas cualidades y que sabia que su hija se hallaba en Templestowe vino á echarse á sus pies implorando su libertad; mas su celo y su amor paternal solo sirvieron para impeler á su hija al abismo que amenazaba devorarla. Informado el gran Maestre de que era Rebeca discípula de la famosa Miriam, que habia sido quemada como hechicera, mandó reunir el tribunal de la órden para juzgarla como á tal. Sabido es que en aquellos remotos siglos paraban en la hoguera todos los que eran acusados de semejante delito, y la inocente Judia hubiera ido á consumirse en ella como una flor arrancada del tallo á los rayos del sol, si á indicacion del mismo Templario que era causa de su desgracia no hubiese apelado al cielo de la injusticia de los hombres, pidiendo el *juicio de Dios*, con la esperanza de que le depararia el Salvador de su pueblo una de las buenas lanzas con que se honraba entonces la Inglaterra que tomase á su cargo su defensa, y que probase á la faz del mundo su inocencia.

ACTO TERCERO.

Reunidos ya los Templarios con su gran Maestre y Bois Gilbert, que habia sido nombrado defensor de la Orden en el juicio de Dios que iba á abrirse, en el palenque que á este fin se habia levantado cerca del preceptorio de Templestowe, se aguardaba, casi ya sin esperanza, que se presentase el campeón de la hermosa cuanto desventurada hebrea, para quien ardia

ya la hoguera que amenazaba devorarla entre sus pliegues de fuego, cuando apareció en la entrada del palenque, vestido de punta en blanco, el caballero que tomaba á su cargo su defensa. Pronto reconoció Brian en el recién llegado al valiente paladin que le habia hecho morder la arena en el torneo de Ashby, y entendió, aunque tarde, que la justicia de Dios iba á caer sobre su cabeza. Entraron los dos campeones en el campo, y apenas habian dado las trompetas la ansiada señal de arremetida, cuando el vencimiento y muerte del criminal Templario vino á poner término á las mortales congojas de la hebrea, que fue puesta en libertad como inocente, y de los espectadores del combate á quienes habia interesado tanta belleza y tanta desventura. Entonces la agradecida Rebeca y su anciano padre se arrojaron á los pies de su libertador, quien los recibió con bondad que le era propia: entonces subió de punto el amor que profesaba la judía al generoso Ivanhoe, mas ¡ah! este era ya esposo de la bella Rowena, y la infeliz tuvo que continuar guardando en su corazón aquella llama fatal que debia acabar con ella.

ACTO TERCERO.

Reunidos ya los Templarios con su gran Maestro y Bois-Guilbert, que habia sido nombrado defensor de la Orden en el juicio de Dios, que iba á abrirse, en el palenque que á este fin se habia levantado cerca del precipicio de Templeton, se aguardaba, casi ya sin esperanza, que se presentase el campeón de la hermana cauta, desventurada hebrea, para quien habia

Maestro al Cembalo.

Signor Matteo Ferrer.

Primo violino e Direttore
dell' Orchestra.
Sig. Michaelangelo Rachel.

Altro primo violino, in sostituzione
del suddetto, e primo
dei Balli.

Sig. Antonio Passarelli.

Primo violino e capo dei secondi.
Sig. Gioachino Rosés.

Altro primo violino de' secondi
in sostituzione del sopraddetto.

Sig. Giovanni Vilanova.

Violoncello al cembalo.
Sig. Giovanni Lúnes.

Primi contrabbassi.
Sig. Francesco Sala.
Sig. Agostino Pañó.

Primo viola.
Sig. Raimondo Vilanova.
*Adatto facoltativo del reale
Conservatorio di Maria Cristina,
membro della società
del fomento dell' illustrazione,
e direttore di musica
dell' Instituto Barcelonense.*

Primi fagotti.
Sig. Paolo Benet.
Sig. Bartolommeo Canalies.

Primo oboè.
Sig. Paolo Emilio Daelli.

Primo flauto.
Sig. Gaetano Llagostera.

Primo clarinetto.
Sig. Giacomo Brutau.

Primo corno.
Sig. Giuseppe Aguiló.

Prime trombe.
Sig. Martin Weiser.
Sig. Andrea Maseras.

Primo trombone.
Sig. Gioachino Pauli.

Timpani.
S. A. Demay de Schoenbruns.

Professore di arpa.
Sig. Carlo Grassi.

Suggeritori.
1° Sig. Innocenzo Gandolfo.
2° Sig. Signor Carlo Fossa.
3° Sig. Giovanni Galli.

Pittore.
Sig. Giuseppe Planella.

Direttore della Macchinaria.
Sig. Giovanni Galli.

Capo-Sarto.
Sig. Giuseppe Casasampera.

PERSONAGGI.

CEDRICO il Sassone, Padre di VILFREDO d' Ivanhoe, Cava- liere Crociato.	<i>Sig. Pietro Novelli.</i>
ROVENA tutelata di Cedrico, amante di Vilfredo.	<i>Sig. Catone Lonati.</i>
LUCA di Beaumanoir, gran Maestro dei Templarii.	<i>Sig.^a Rosalia Gari- boldi.</i>
BRIANO di Bois-Guilbert, Cavaliere Templario.	<i>Sig. Giuseppe Gomez.</i>
ISACCO di Yorck. } REBECCA sua figlia. } <small>Israeliti reduci da Soria</small>	<i>Angelo Alba.</i> <i>Sig. Francesco Pons.</i> <i>Sig.^a Matilde Pallaz- zesi Savinelli,</i> <i>Cantante di camera di S. M. il Re di Sassonia.</i>

CORI E COMPARSE.

Donzelle sassoni. — Normanni. — Templari.
Schiavi. — Popolo. — Araldi. — Armigeri. — Saraceni.
— Scudieri. — Familiari di Cedrico. — Mori.

L' azione è in Inghilterra nell' anno 1194.

Musica del maestro Signor OTTONE NICOLAI.

ATTO PRIMO.

SCENA PRIMA.

Gran padiglione eretto per l'incoronazione del cavaliere vincitore nel torneo d' Ashby. Il fondo è aperto, dal quale vedesi l'entrata dell'anfiteatro. CEDRICO, ROVENA, CAVALIERI sassoni, DONZELLE sassoni, Armigeri, Araldi, Popolo.

Tutti. Delle trombe il suon guerriero,
Echeggando in questo lido,
Levi al cielo in lieto grido
Il coraggio ed il valor,
Dell' ignoto cavaliere,
Dell' invitto vincitor.

Ced. Cav. Qual v' ha prode in Inghilterra
Che di lui maggior si estimi,
Se un eroe fra i nostri primi
Che resista a lui non v' è?
Se Brian, si chiaro in guerra,
Gli cadea conquiso al piè?

Coro. Sia quel prode in plauso accolto,
Ci apprestiamo a l'onorar.

Ced., Rov.

Ah! perchè del forte il volto
Non ci è dato ravvisar?

SCENA II.

Entra VILFREDO con visiera abbassata fra altri Araldi, uno dei quali porta il suo scudo, col motto *Diseredato*, ed un altro la corona di lauro destinata al vincitore del torneo.

- Vil.* Sia meco avverso il fato ,
Solo il valor mi basta ,
L'elmo, lo scudo e l' asta
Sono ogni ben per me.
Al patrio suol beato
Quando farò ritorno ,
A me darà quel giorno
De' mali miei mercè.
- Gli altri.* Prode così, sì forte
In Anglia eroe non v' è.
- Ced.* La man che debbe cingerti
Del meritato alloro
Fra le donzelle eleggere
E' sacro dritto in te.
- Vil.* Eccola : il fregio ingenuo
Della beltade onoro , (additando Rov.)
L' allor che a me destinasi
Di lei depongo al piè.
- Rov.* (Io ! qual ventura ! porgere
Il serto al giovin prode !)
- Vil.* (Qual io mi sono esprimere
Dato per or non m' è.) (P' araldo presenta
la corona a Rovena ; Vilfredo s' inchina innanzi a
lei , ed essa pone il serto sull' elmo di lui)
- Ced.* Or suoni intorno il cantico ,
Ripeta ognun la lode
Che attende la vittoria
Dai figli dell' ónor.
- Inno d' incoronazione.*
- Tutti.* Più dell' oro il lauro splende ,
Che del prode il crin circonda ,

Nè la sacra eterna fronda
 Teme l'onta dell'età.
Ced. Fine al torneo conoscierti
 Se invan da noi si spera;
 O prode, almen palesaci
 Qual seguì tu bandiera;
 Se l'Anglia vide nascerti
 O il suol di là dal mar?
 Parla.

Vil. Guerrier io son:
 Ho patria ove pagnar:
 A lei che il cor m'infiamma
 E' sacro questo acciar:
 Per quella dolce immagine
 Que regna nel mio petto
 Il bell'ardor di gloria
 Amor m'infonde in cor.
 Le imprese, la vittorie
 Son sacre al caro oggetto;
 Per la beltà che accendemi
 Si accresce in me il valor.

Tutti. La voce della gloria
 Sia premio al tuo valor.

(partono)

SCENA III.

BRIANO e due Schiavi saraceni, indi i Normanni suoi seguaci.

Bri. Della oriental la traccia
 Cauti esplorin da lunge i fidi miei. (gli schiavi
 Oh mio rossore! Il forte, (partono.)
 L'invincibil Briano
 Vinto cader per mano
 D'ignoto avventurier, innanzi a quanto
 Ha d' eletto Inghilterra... innanzi a lei
 Che tiranna sprezzò gli affetti miei!...
 Qual mai ragion la trasse
 Dall'Asia in questo suol tanto remoto?

Ma presso a me ti guida
 Un arcano poter, che sembra arrida
 All' amor mio... Viver non posso omai
 Senza di te. Se ad altri ti destina
 La sorte... ah! pria cader estinto io bramo.
 Più del mio onor, più di me stesso io t'amo.

Io per te nel cor talora
 Mitigar lo sdegno intesi,
 Io per te d' amore appresi
 Dolcemente a sospirar.
 Quel tuo sguardo avverso ancora
 A sperar quest' alma invita:
 Parmi un astro che mia vita
 Giunger possa a serenar.

(s'ode celere calpestio e voci)
 Chi vien? (entrano i seguaci di Briano)

Coro
Bri.

Brian!

Son essi.

Che avvenne, ove rivolgesi
 La bella d' oriente?

Coro

Chiusa nel vel dileguasi (parlando sotto voce)
 Dall' assiepata gente,
 Or per sentier inospito,
 Ove la selva è folta,
 Alla regale Eboraco (1)
 Col tardo padre è volta;
 Ivi, se il vuoi, sorprenderla
 Facil per noi sarà.

Bri.

Rapirla!... e deggio imprenderlo?...

Opra nefanda è questa!...

Ma troppo il sen mi strazia

Fiamma d' amor funesta;

Il core opporsi agli impeti

D' immenso ardor non sa.

Se in mio poter la rende

La gran ragion del forte,

(1) Antico nome di York.

Di me, di lei la sorte
 Compita allor vedrò.
 L'amor che in me s'accende
 Fia pago in quell'istante,
 O dell'offeso amante
 Vendetta in lei farò.

Coro Ah! no, la bella errante
 Sottrarsi a noi non può. (partono)

SCENA IV.

Grande atrio nel castello di Cedrico; in fondo fra gli archi si vedono
 le amenità di un giardino con boschetti e fontane. Le Donzelle
 Sassoni, indi ROVENA.

Coro Del cielo britanno
 Rovena è la stella,
 Più cara, più bella
 Di puro splendor.
 Se amore l'affanno
 Nel core le aduna,
 Rassembra la luna
 Nel grato pallor.
 Se a lei pel contento
 Sfavillan le ciglia,
 Il sole somiglia
 Che invita a gioir.
 Se muove un accento,
 Se tacita resta,
 Nell'alma ridesta
 D'amore il sospir.

Rov. Cessate, amiche: l'amor vostro io bramo
 Non le lodi. Per or cure segrete
 Mi dividon da voi. (partono le donzelle)
 Il cor gli affanni suoi
 Vorria celare a tutti, al mondo intero.
 Oh ciel! quel cavaliere
 Sì dolce mi parlò... quel vago aspetto...

I moti... il guardo che dall' elmo ardente
 Vidi brillar che mi giungeva al core...
 Saria mai vero? Oh ciel! m' illude amore!
 Oh bel sogno lusinghier!
 Io rividi il tuo sembiante,
 Scender dolce il noto accento
 Io sentia nel core amante:
 Questo arcano sentimento
 Ah! non fosse menzogner!
 Cara immagine del cor,
 Deh! ritorna al mio pensiero,
 Fia conforto al lungo pianto
 Un istante di piacere:
 Di Rovena riedi accanto
 Nel sorriso dell' amor.
 Che fu!... riedon le donzelle...

SCENA V.

ROVENA, DONZELLE, REBECCA ed ISACCO.

- Reb.* Aita! aita!... ah salvaci,
 Bella e gentil britanna! (si prostra)
- Rov.* Sorgi. - Sei meco... acquetati...
 Parla: che mai t' affanna?
- Reb.* Gente per voi proscritta (timida)
 Io sono e il genitor...
- Rov.* Sol veggio in te l' afflitta,
 Rispetto il tuo dolor. (la alza)
- Reb.* Per via solinga e tacita
 Movea col padre allato;
 Quando improvvisi erompono
 Guerrier' da chiuso aguato;
 Con brandi ignudi ardiscono
 Me separar dal padre...
 Ma già d' appresso mormora
 Suon di novelle squadre...

- Gli empi aggressor' dileguansi ,
 La tema impenna il piè...
 Destra del ciel benefico
 Ne tragge innanzi a te.
- Rov.* Della infedel le lagrime
 Destan pietade in me.
- Isa. Don.* Al lagrimar de' miseri
 Chiuso quel cor non è. (*Rov. esitante*
 cerca nascondere la sua commozione.)
- Reb.* Ah ! quel guardo non celar
 Se ti move il mio dolor ;
 Veggo in esso balenar
 La pietà del tuo bel cor.
 Per te rieda in questo sen
 La speranza a scintillar ;
 Ah ! per te sia sacro almen
 Degli oppressi il sospirar.
- Don.* La pietà ci desta in sen
 Dell' oppressa il sospirar.
- Rov.* Tregua al dolore , abbracciami ; (*si volge*
 commossa ed abbraccia *Reb.*)
 Qui puoi restar sicura.
- Reb.* Respiro !...
- Isa.* Oh cor benefico !
- Rov.* D' un sassone le mura
 Sede ospitale apprestano
 A gl' infelice ognor.
 D' Ashby l' eroe rinserrano...
- Reb.* (Oh gioia ! alle armi note
 Seppe il mio cor distinguarlo ;
 Ah ! l' obbliar chi puote ?...)
- Isa.* Ah ! della figlia tenera
 Sorride alfine il cor.
- Don.* Non paventare , i miseri
 Son qui securi ognor.
- Reb.* Per te vegg' io sorridere (*a Rov.*)
 Il ciel con noi placato ;
 Dinanzi a te dimentico

Gli affanni ed il dolor.
 (Raffrena in seno i palpiti ,
 O core innamorato ;
 La gioia dèi nascondere
 Che desta in te l'amor.)

Rov. , Don.

Le pene tue dimentica ,
 Ti sta Rovena allato :
 Temer non dèi le insidie
 D'ignoto traditor.
Isa. O figlia , assicurati ,
 Ci sta Rovena allato :
 Più non temiam le insidie
 D'ignoto traditor. (entrano tutti nel cast.)

SCENA VI.

BRIANO co' suoi seguaci Normanni e Saraceni entrano circospetti
 e parlano sotto voce.

Coro Qui sostiam , la meta è questa ;
 Tutto è sgombro il loco intorno :
 Niun ci arresta - niun ci toglie
 D'involar colei di qua.
 Mal nasconde a noi la prede
 D'un vil sassone il soggiorno ;
 Mal si creda - in queste soglie
 Esser giunta in securtà.

Bri. Si celi ognun , e ad un mio cenno accorra.
 I pochi imbelli , onde Cedrico è cinto ,
 Facil fia l'atterrir. Abbiam già vinto. (si ritirano
 tutti da varie parti , resta Br. con un solo scud.)
 S'annunzi il mio venir. (lo scudiero dà fiato
 al corno e gli viene risposto dal castello)
 Vedrem se ardisce
 Il sassone Cedric per la infedele
 Provocar l'ira mia.

SCENA VII.

Esce CEDRICO ed alcuni domestici inermi.

Ced. Brian! (con sorpresa)

Bri. Son io.

Ced. Quale cagion in via

Te, normanno, d'un sassone all'ostello?

Bri. In questo tuo castello.

Celar osavi una infedel, che il dritto

Della guerra già un dì mia schiava fece.

Renderla devi... il voglio.

Ced. Il voler tuo, quell'insultante orgoglio

Leggi non son per me. Rebecca accolta

Da Rovena qui fu: s'odano entrambe. (ad un domestico che parte.)

Bri. E dubitar puoi tu de' dritti miei?

Ced. I miei conosco, e noto a me tu sei.

SCENA VIII.

ROVENA tenendo per mano REBECCA, ISACCO, DONZELLE e detti, indi VILFREDO.

Ced. Te, Rebecca, il cavaliere

Qual sua schiava a noi richiede.

Reb. Ciel! che intesi!... ah menzognero! (lo riconosce.)

Al tuo dir chi può dar fede?

Di rapirmi il vile eccesso

Qua ti rechi a consumar?

Ced., Rov.

Ei l'audace?...

Isa.

Oh amata figlia!

Tu in sua man!... m'uccidi in pria!

Ced.

Tanto ardir chi a te consiglia?

Bri.

Vel dirà la spada mia;

Il mio dritto appieno espresso
 Voi vedrete in questo acciar. (mentre egli
 pone mano alla spada, viene Vil. a visiera alz. e s' intr.)
Vil. Ferma, insano!
Tutti. Oh ciel! Vilfredo!
Vil. Questa man conosco... e basta. (a Bri.)
Ced. (ositi.) Ei mio figlio! appena il credo!
Gli altri. Qual mai sorte a noi sovrasta?
Vil. (volto con rispetto a Ced.)
 Padre, il vil punir degg'io,
 Quindi a te mi prostrerò.
Don. Qual mai sdegno in esso, oh Dio!
 Dal suo guardo balenò!

Tutti.

Vil. Chiuso nel sen di fremere
 Pago non è il mio sdegno:
 Ah! se turbar del perfido
 Dato non m'è il disegno,
 Ei col suo sangue tergere
 L'onta crudel dovrà.

Bri. Chiuso nel sen di fremere
 Pago non è il mio sdegno:
 Ah!... se l'amor che m'agita
 Giunge a turbar l'indegno,
 Ei col suo sangue tergere
 L'onta crudel dovrà.

Ced. Ah! padre io son: di fremere
 Cessa per lui lo sdegno:
 Ah dell'amor che m'agita
 No, non è il figlio indegno:
 Ei ch'è pietoso ai miseri
 Abbia la mia pietà.

Reb., Rov., Isa., Don.

Chi può sottrar ^{me} la misera
 Da così vil disdegno!

- Cielo pietoso, ah! salva ^{mi} la
 Accorri in ^{mio} suo sostegno;
 Braccio mortal difender ^{mi} la
 Da uom sì reo non sa.
- Bri.* Di dannata infida gente (a Vil)
 Difensor chi mai ti rese?
- Vil.* Contro inerme ed impotente, (a Bri.)
 Nuovo eroe, che mai ti accese?
 Li rispetta: il ciel soltanto
 Giudicar di lor potrà.
 Già per lei da orrenda morte
 Mi salvò la man di Dio:
 Or difender la sua sorte,
 I suoi giorni, sì, degg' io!...
 T' allontana, o vil!
- Bri.* Cotanto
 Il furor t' accieca?.. Olà. (grid. nella scena.)

SCENA IX.

Prorompono improvvisamente i seguaci di Briano; alcuni afferrano Rebecca, altri tengono in freno i pochi domestici di Cedrico.

- Reb.* Padre!
Isa. Oh ciel!
Gli altri. Qual rio comando!
Vil. Quale ardir! (pone mano alla spada.)
Bri. Per lei paventa.
 Se snudar si ardisce un brando
 A un mio cenno ella è qui spenta.
Tutti meno Briano, ed i suoi.
 Oh delitto! oh tradimento!
Isa. Ah! di lei, di lei pietà!
Bri., Nor. Ah! d' opporvi l'ardimento
 Sangue a voi costar dovrà.

Gli altri. L' inaudito tradimento

Sangue a voi costar dovrà.

Bri. L'ardita ripulsa — me rende feroce, (a Ced.)

Non odo la voce — d' insana pietà.

Se ingiusto m' appelli — se chiedi vendetta

Briano t' aspetta — risponder saprà.

Ced. e tutti gli altri a Briano.

Ah! d'opra sì ria — d' eccesso sì atroce

Quel core feroce — per poco godrà.

Del mondo, del cielo — l'orrenda vendetta,

Al varco t' aspetta — sul capo ti sta.

Segue di Briano.

E' dessa in man del vincitor.

Da noi sottrarsi non potrà:

Ah! non osate opporvi ancor,

O il vostro sangue scorrerà.

Don. Dell'opra rea quell'empio cor

Per poco ancor goder potrà.

Del ciel sul capo al traditor

Vendetta orrenda piomberà.

(Briano ed alcuni Normanni traggono Rebecca semiviva; gli altri si oppongono ai Sassoni, perchè non inseguano i rapitori.)

FINE DELL' ATTO PRIMO.

ATTO SECONDO.

SCENA PRIMA.

Stanza nella sommità della torre nella Commenda dei Templarii.
Un gran balcone praticabile in fondo. Due porte laterali. REBECCA abbandonata sur un sedile.

Reb. Vilfredo... oh nome! oh rimembranza! Il volto
Tingea pallor di morte :
Vivo sangue versava il petto aperto :
Alle mie cure in lui tornò la vita.
Ma da quel dì d'acutto stral ferita
Quest' alma in lui sol vive.
Oh gioja! a te vicino
Si cangia il mio destino.
Che dissi? ove son io? qual luogo è questo?
Da grata illusione a qual mi desto
Orrenda verità... la lena al petto
Mi manca... all'aere aperto... (corre al balcone
e se ne ritrae inorridita.)
Oh vista! oh mio terror! qual mai profonda
Voragin si disserra a' piedi miei! —
Padre, padre, ove sei?
Quale fragor risuona a me dappresso?
Qui la figlia a salvar giunge egli stesso!

SCENA II.

BRIANO e REBECCA.

Reb. (spaventata.) Oh cielo!
Bri. Non fuggir, chè il tenti invano.

Ti trassero in mia mano
Il fato, il mio poter, l'ardir, l'amore...

Reb. Taci. D'amor non favellar!

Bri. M'ascolta.

Or di salvezza a te la speme è tolta
Se il mio destin tu meco non dividi,
Se pronta non t'affidi
A un uom che t'ama.

Reb. Io te seguir? giammai!

Nemico o difensore orror mi fai.

Bri. Ah spietata! a entrambi è certa

La più orribile sventura.

Reb. Io l'attendo.

Bri. Il Discoperta

Se sarai fra queste mura,

Fia tremenda la tua sorte,

Più salvarti non potrò.

Reb. Non la temo: colla morte

Io da te mi salverò.

Bri. „ Se la morte non paventi

„ All'onore almen provvedi.

Reb. „ Quale ardire! quali accenti!

Bri. „ Tu serbarlo illeso or credi?

Reb. „ Seduttore iniquo e rio,

„ Tu favelli a me d'onor?

Bri. „ Cara... io t'amo, e l'amor mio...

Reb. „ L'amor tuo mi desta orror.

Bri. Ebben, piangente e supplice

Brian ti cade ai piedi,

Ignote a lui le lagrime,

Versarne or tu lo vedi.

Ei di se stesso immemore,

Ei sol per te vivrà.

Sicuro asil propizio

Amor ne appresterà.

Reb. Ch'io ceder possa, o perfido,

Invan da te si spera.

La fede innalza duplice

- Fra noi fatal barriera :
 Il giuro tuo terribile
 Nel ciel segnato sta...
 Impunemente infrangerlo
 Uman voler non sa.
- Bri.* Vieni : ancora è mio l'impero
 Del recesso tuo segreto ;
 Ma se giunge quel severo
 Reggitor del nostro ceto ;
 Se squillar la tromba io sento ,
 Più a sperar per te non v'è.
- Reb.* Io non spero , non pavento ,
 Il vigor s'accresce in me.
- Bri.* L'ira mia nel sen ristretta
 Già mi pon la benda al ciglio ,
 Il tuo sprezzo , il mio periglio
 Io non basto a sopportar.
 Il destin che entrambi aspetta
 Mi trasporta a delirar.
- Reb.* La sventura in me rispetta ,
 M'abbandona al mio periglio :
 De'nemici al fero artiglior
 Forte un Dio mi può sottrar.
 Ma del cielo la vendetta
 Veggo in te già balenar.
- Bri.* Cedi. (si avventa a Rebecca per afferrarla.)
- Reb.* No ! (si slancia sul balcone.)
- Bri.* Terribil punto !
- Reb.* Un sol passo , e salva io son !... (Rebecca sta per precipitarsi. Pausa. Si ascolta in questo momento il segnale dell'arrivo del Gran Mastro.)
- Bri.* Fatal squilla ! il veglio è giunto :
 Suon di morte è a noi quel suon !
 Ecco , o donna forsennata ,
 Per entrambi il punto estremo ,
 Tu il volesti , insiem cadremo ,
 Vana è a noi l'altrui pietà.
- Reb.* Al rigor di sorte irata

Io non palpito, non tremo:
 La virtù nel fato estremo
 Paventar, cader non sa. (Briano esce fu-
 ribondo; Rebecca entra nella stanza interna.)

SCENA III.

Atrio nel castello di Cedrico come nell'atto primo. CEDRICO, indi
 VILFREDO, poi ROVENA.

- Ced.* Desso mio figlio! il forte,
 Il temuto guerrier del gran torneo!
 Oh gioja! ah sento che per lui s'estingue
 Lo sdegno mio, ma pur non fia ch'io ceda;
 Tutta egli merta l'ira
 Del genitor. — Chi vien! Cielo! egli stesso:
 Si fugga: — a lui dappresso
 Vacillerebbe l'ira nel cor mio...
 Sì, l'amo ancora... ah... genitor son io! (per part.)
- Vil.* Deh! non fuggirmi, arrestati,
 Frena l'antico sdegno...
- Ced.* Che parli ingrato?
- Vil.* Ah! credilo,
 Di te non sono indegno...
- Ced.* Tu le bandiere, o perfido,
 Seguisti di Riccardo...
 Involati al mio sguardo,
 Io figlio più non ho.
- Vil.* Ferma: ah! non fia possibile
 Che t'abbandoni mai,
 Se il tuo perdono...
- Ced.* Lasciami,
 Da me tu non l'avrai.
- Vil.* „ Nè il pianto mai d'un figlio
 „ In te potrà?...
Ced. (Gran Dio!
 „ I moti del cor mio

- „ Ah ! più frenar non so.)
Vil. Se ogni speme di perdono
 Tu mi togli sulla terra,
 Questa vita, che è tuo dono,
 Ti riprendi, o padre, ancor.
 Che mi val coraggio e brando?
 Che mi val d' alloro il serto?
 Son ramingo, son deserto,
 Se mi sprezza il genitor.
- Ced.* (A que' detti a gara in seno
 Mille affetti a me fan guerra;
 Ma sovr' essi, il sento appieno,
 E' l' amore vincitor.
 Già languendo, vacillando
 Sta lo sdegno nel mio petto,
 Sol di padre il dolce affetto
 Or favella a questo cor.)
- Vil.* Padre amato!... (s' inginocchia)
Ced. Vanne. (avviandosi)
Rov. Ah ! fermati.
 A' suoi prieghi unisco i miei!
 Sai ch' io l' amo.
- Vil.* Ah si!...
Rov. Più vivere
 Di lui priva non potrei.
 (Giusto ciel !)
Ced. Tu sei commosso.
Ced. (Ah più reggere non posso.)
Vil. Mi perdona....
Rov. Ai preghi arrenditi.
Ced. Sì. (dopo alcuni istanti di esitazione)
Vil. e Rov. Fia ver?
Ced. Sorgete, ah ! sì.
 Al mio sen deh ! vieni, o figlio,
 Taccia l' ira e parli amore.
Vil. Me felice! ah, genitore!...
Ced. Ella è tua, vi unite.
Rov. Oh giubilo!

Vil. Oh contento! oh lieto di!

a 3

Vil. Al pensier che mia tu sei

e Rov. mio

L'alma ho in estasi rapita ;
Scordo appien gli affanni miei ,
Torna in me novella vita ;
Nel tuo sguardo , nel tuo riso)
Avrò in terra un paradiso ;
Come un angelo si adora ,
Cara , ognor t'adorerò.
Caro ,

Ced. Nel mirarli appien felici

L'alma ho in estasi rapita ;
Ciel , tu ad essi benedici ,
Dolce rendi a lor la vita.
L'un dell'altro nel sorriso
Fa che s'abbia un paradiso ,
E tranquillo e pago allora
L'ultim'ora attenderò.

(partono.)

SCENA IV.

Sala d'armi nella Commenda. Porta d'ingresso in mezzo, d'onde si scorge un vestibolo e poi la campagna: due porte laterali, delle quali una conduce nella sala del giudizio, con grande insegna dell'ordine, l'altro mette al resto della Commenda. Molto uomini d'arme sono schierati nel vestibolo. Al suono di una marcia solenne entrano i Cavalieri Templarii. Precedutto da un vessillifero colla grande bandiera dell'ordine, accompagnato da quattro Commendatori, entra LUCA di BEAUMANOIR. Al giunger suo tutti s'inclinano. TEMPLARII, LUCA, indi ISACCO, poi BRIANO. A suo tempo Rebecca fra le guardie.

Coro. Morte al leon vorace!
Quel grido vincitor
Già mille prodi aduna ,

La mussulmana luna
Già s' oscurò.

(Il nostro antico onor
Più bello ancor riluce,
Per quell' invito duce
Che il ciel donò. (giunge Luca di

Luca. Sorgete, o prodi: la celeste mano Beaum.)
Regga il vostro valor, la vostra fede.
Il brando che ci onora

Vano arnese non sia.
Sì, percuota il leon: la fame ria
Ch' ha dell' alme fedeli, in lui si spenga;
Sì, per voi si sostenga
L'onor del tempio, e l'odio de' nemici
Sul lor capo ricada.

Coro. Sì, di nuovo il giuriam su questa spada.

Isa. Pietà! pietà, signor! (entrando precipitosamente e
gettandosi ai piedi del gran Mastro.)

Luca. A che rivolti
I passi hai qui?

Isa. La figlia a me rendete.

Luca. Tua figlia?

Isa. A me la toglie

Il barbaro Brian! In queste soglie
La cela al padre, a voi.

Luca. (fa cenno ad Isa di alzarsi.)
Innanzi a noi si appelli il cavaliere. (due cavaliere-
(In densa nube si ravvolge il vero.) ri partono.)

Coro. Qui tua figlia?

Luca. (ad Isa.) Di colei

Già son l'arti a noi palesi;

Chi la istrusse or svelar déi.

Isa. Fu Miriam.

Coro. Miriam!

Luca. Che intesi!

Qual nomasti fattucchiera!

Fu l'orror di nostra età.

Coro. E l'alunna menzognera

In tua figlia perirà.
Vien Briano.

Luca. (E in quale stato!)

Bri. (entra estatico e fuori di sè.)

Luca. (a Bri.) Col mio labbro il ciel t' appella :

Che mai festi , o sciagurato ? (Bri. tace.)

Io l' impongo a te , favella !

Bri. (Più non reggo!)

Luca. Chi ti ha mosso

Qui una perfida a celar ?

Coro. Ti discolpa.

Bri. (Oh ciel ! non posso.)

Coro. Non gli è dato il favellar.

Luca. Per la rea non è concesso (volto con isdegno.)

Di parlare al cavaliere. (ad Isacco.)

Coro. Vien Briano ! Al gran consesso

Palesar tu devi il vero.

Bri. Io fra voi seder?... giammai !

Coro. S' apra il sacro limitar ! (si apre la porta

(a Luca) Indugiar non devi omai della sala del giud.)

La maliarda a fulminar.

Luc. Cor. Alla legge a noi si spetta ,

Far del Tempio in lei vendetta ;

Dannerem la rea fra poco ,

E nel fuoco — perirà.

Isa. Per la figlia or tutto invoco ,

Dio d' Abram , la tua pietà.

Bri. Il poter d' averno invoco ,

Che tremendo in cor mi stà.

Luc., Cor. Dell' errore il regno cada ,

Si disperda l' infedel :

Noi pel ciel brandiam la spada ,

E trionfi ognora il ciel !

Bri. Qual prepara orrenda sorte

Il destin con me crudel !

Isa. Ah ! salvarla dalla morte

Solo può la man del ciel ! (entrano tutti nella

sala , anche Isacco trattovi duramente da due guar-

die , e se ne chiude la porta.

SCENA V.

BRIANO, e poi REBECCA.

Bri. Chiuso è l'uscio fatal, chiusi que' petti
 Alla sciagura, alla pietade; Oh cielo!
 Perduta ella è per sempre,
 Ed io, crudele appresto
 A quel fior di beltà rogo funesto.
 Ah! qual vista! s'accorra in sua difesa. (Rebecca
 esce incatenata e disadorna in mezzo ad alcuni militi.)

Reb. E' tardi!

Bri.

Oh ciel! la sue voce ha resa
 Incerta la mia mano.
 A quel consesso insano
 In singolar tenzone
 Chiedi di Dio la prova ed un campione. (entra
 Rebecca nella sala del consiglio.)

Mi fia dato al meno
 Serbar suoi giorni, o pur cader per lei:
 Ma la manò del ciel in me de' rei
 Infuse già il terrore e lo spavento. (spaventato.)
 Tremenda man, ti sento
 Premer su me severa.

Vuoi nella polve la mia testa altera. (Cade in-
 volontario, e stà alcun tempo genuflesso col volto
 nascosto fra le mani.)

La salva, o ciel, clemente;
 La salva, ella è innocente
 Di quel che il petto mio
 Strazzia dannato amor,
 Ah! se il tremendo scempio
 Segnato hai tu dell' empio,
 Ah! l'empio sol son io;
 Io merto il tuo rigor. (Resta abbattuto ed
 immobile.)

SCENA VI.

Escono i Cavalieri con un araldo che porta un guanto in un piatto d'argento. BRIANO e i CAVALIERI. Coro e detto.

Ah! ne guardi al frenetico stuolo
 La fatale condanna già leggo
 Io già veggio di morte l' orror.

Coro. La convinta fattuchiera
 Vuol la prova d' un agone,
 Or pagnar a te, s' impera
 Di quell' empia al paragone;
 Se d' un campion sostegno
 La sorte a lei non dà
 Di trombe al doppio segno
 In cenere cadrà.

Bri. Oh colpo! oh ciel! più orribile
 Stato non è del mio.
 Ah! l' infelice a perdere
 L' arme brandir degg' io?
 Giammai.

Coro. Di vil infamia
 Dunque, Briano, aspetti
 Allin in te si destino
 Del prode gli alti affetti.
 La gloria tua rivendica;
 Torna, Briano, in te.

Bri. Di vil infamia?... oh orror!
 M' è forza al fin risolvere.
 Il pegno sia a me.
 Ah! nel cielo, nella terra
 A sperar omai non resta
 Il destin che a me fa guerra
 Disperato affronterò.
 Fosse tu del ciel più pura
 Sovraumana creatura
 Tu morrai qual vago fiore

Che nel nascere spirò.
 Ma se 'l vuol l'orrenda sorte
 Dopo lei cader saprò.
 Più tremendo ancor del forte
 Il valor si ridestò.

Coro.

(Partono.)

SCENA PRIMA.

Spintiato innanzi alla Comanda del Campagna, che torreggia nel
 fondo a destra una parte; a sinistra l'ingresso dallo staccato che
 si suppone essendosi dentro la scena. Quattro sentinelle stanno in
 lati della parte; due di essi con loro nocce. Il popolo di tutto il
 viene all'indosso a destra. Al suono di musica sedono essendo dalla
 Comanda e i Tombeoli. In fondo collo staccato del Campagna,
 i Cavalieri e la Cavalleria. **FINE DELL' ATTO SECONDO.** Per il
 di sinistra e con il capello sciolto, vestito di un semplice
 suo fianco

Tempo
 Morite al loro vocace!
 A lui che tutto può
 Cosa di averno il regno;
 Del tempo il sacro segno
 Trionferà.
 La ree che Dio danno
 Non fia dall' uom protetta;
 Del mio la vendetta
 Su lei caderà. (dispariti tutti all' interno
 con della Comanda. In scena, al suo partito si
 certa commozone nel popolo, che sta in
 parte levato, di cenno che si fa il primo intimo
 cosa buona. Suono e parte.)
 Donne del popolo
 In salvezza stann non cura
 In salvezza stann non cura

ATTO TERZO.

SCENA PRIMA.

Spianato innanzi alla Commenda dei Templarii, che torreggia nel fondo: a destra una pira: a sinistra l'ingresso dello steccato che si suppone estendersi dentro la scena. Quattro schiavi saraceni ai lati della pira; due di essi con faci accese. Il popolo d' ambo i sessi viene affollandosi a destra. Al suono di marcia solenne escono dalla Commenda i Trombetti. Un Araldo collo stendardo de' Templarii, i Cavalieri e LUGA: indi BRIANO armato; poi REBECCA fra militi armati: essa è con li capelli sciolti, vestita di un semplice saio bianco.

Temp. Morte al leon vorace!
A Lui che tutto può
Ceda di averno il regno;
Del tempio il sacro segno
Trionferà.
La rea che Dio dannò
Non fia dall' uom protetta:
Del cielo la vendetta

Su lei cadrà. (disposti tutti all'intorno
esce dalla Commenda Rebecca: al suo apparire si
eccita commozione nel popolo. Luca, che sta in
posto elevato, dà cenno che si dia il primo intimo
colla tromba. Suono e pausa.

Donne del popolo.

Infelice! in tale istante
Di salvarla alcun non cura:

Noi leggiamo in quel sembiante
L'innocenza e la sventura :
Ah ! se il ciel non la difende
Nelle fiamme perirà.

Temp. Per sottrarsi al rogo infame
La convinta fattucchiera ,
Nella prova d' un certame
Di trovar salute spera ;
Il campion ch' or qui s' attende
Con Brian pagnar dovrà. (durante il coro
precedente, Rebecca vien condotta vicino al rogo)

Luca. Si ripeta il segnal. (*) Vedi, infedele, (a Reb.)
(*) (suono di trombe e pausa)

Il ciel che tu invocasti ,
Il ciel t' abbandonò. Tanto vi basti (al popolo)
Per abborrire in lei
Del potere infernal gli effetti rei.
Non vi ha chi la difenda :
Pera. Il rogo fatale alfin s' incenda. (mentre
due schiavi afferrano Reb., ed altri due stanno
per incendiare la pira, s'ode crescente calpestio)

Donne V' arrestate : qui giunge un cavaliere...

Reb. Oh ciel ? fia vero ! (guarda, lo riconosce e lasciata
dagli sch., si slancia dal rogo e cade genuflessa)

Reb. e Donne E' desso !

Per lui ^{mi} salva Iddio.
la

SCENA II.

VILFREDO , CEDRICO , ISACCO , e detti.

Vil. Dell' infelice il difensor son io.

Bri. Qui ancor Vilfredo !

Vil. Io teco son , Briano ;

E' di te degna , il sai , questa mia mano.

- Tutti.*
- Vil.* Tentasti, o folle, invano
Sottrarti al mio cospetto,
Son io dal cielo eletto
Ad umiliarti ancor.
- Bri.* Del ciel l'irata mano
Minaccia in quell'aspetto,
Innanzi a lui nel petto
S'accresce il mio terror.
- Reb., Isa.* Ah! tu celeste mano,
Tu nell'eroe diletto
Mi porgi un segno eletto
Di speme e di favor.
- Ced.* De' suoi trascorsi invano
Memoria io serbo in petto,
Pel figlio mio diletto
S'accresce in me l'amor.
- Luc. Tem.* Impallidir Briano
Veggiamo a quell'aspetto;
Tanto potè in quel petto
Lo spirito insidiator.
- Donne* Dalla celeste mano
Sia quell'eroe protetto,
Per lui del ver l'aspetto
Dilegui alfin l'error.
- Vil.* Aperto è il campo, affrettati
Se vil timor non hai.
- Bri.* D'Ashby la macchia tergere
Col sangue tuo dovrai.
- Luc. Tem.* Orsù le trombe squillino
In minaccioso carne.
- Vil., Bri.* I brandi omai si snudino. (snudano le spade)
- Luca* All'arme!
- Vil., Bri.* All'arme!
- Tutti.* All'arme!
- Vil., Bri.* Del ciel la destra vindice

Riman su te sospesa :
 E questo acciar terribile
 Sul capo tuo cadrà.
 Vedrai che è questa, o perfido,
 Per te l'estrema impresa :
 Lo stolto ardir che t'agita
 Per me si spegnerà.

Reb. Il cielo in mia difesa
 Vilfredo assisterà.

Tutti. Fra voi la gran contesa
 Il ciel deciderà. (Vilfredo e Bria no
 entrano nello steccato. Tutti li seguono eccetto
 Rebecca, Isacco, le donne del popolo, e gli schiavi.)

SCENA III.

REBECCA, ISACCO e le DONNE.

Reb. Signor de padri miei,
 Sai che innocente io sono :
 Palese è al tuo gran trono
 D'ogni mortale il cor.
 Rapire a me que' rei
 Ardiano onore e vita :
 Deh ! tu mi porgi aita,
 Mi salva vita e onor.

Isa., Donne Ciel ! non voler colei
 Lasciare in abbandono
 Ah ! parli al tuo gran trono
 L'ingiusto suo dolor.
 Rapire a lei que' rei
 Ardiano onore e vita :
 Deh ! tu le porgi aita,
 Le salva vita e onor.

Voci di dentro.

Vittoria! vittoria!

Reb. e Donne

Quai grida! Chi vinse?

Voci di dentro.

Trionfa Vilfredo, è a terra Briano.

Reb. e Donne Fia ver!*Voci di dentro.*Non la spada, il cielo lo estinse.
Del cielo la mano - Rebecca salvó.*Tutti.***SCENA ULTIMA.**

S'ingombra lo scena. Appena VILFREDO apparisce, REBECCA ed ISACCO gli si precipitano ai piedi. CEDRICO e Sassoni.

Reb. Signor... a' tuoi piedi...*Vil.*

Sorgete.

Reb.

Nol posso ;

La vita mi rendi, mi salvi la fama...

Ma l'alma confusa... ma il core commosso

Consuma una brama - che dirti non so.

Isa.

(alza la figlia e la vuol trarre seco)

Oh figlia! che parli?

Reb.

Oh cielo! consiglio!

(disperata) Smarrita ho la mente, il core squarciato.

Ced.

(Ah! vieni al mio seno!

(a Vil.)

Vil.

Mio padre!

Ced.

Mio figlio!

Tutti.

„ Onore a Vilfredo, che il vile atterrò.

Vil. „ Felici vivete! (avviandosi col padre)

Reb. Ah parti? t'arresta...

„ O al meno deh! lascia ch'io segua il tuo fato.

Isa. Vaneggi? (alla figlia)

Ced. Quai detti!

Reb. (fuori di sè) „ Crudele, funesta

„ Mi fora la vita divisa da te!

Vil. Che ascolto!

Coro. Infelice! il senno perdè.

Reb. Da quell'istante, sappilo...

Che il ciglio tuo mirai...

Io palpilai, fui misera,

Più del mio Dio t'amai!

Tremante io ti guardava,

Pe' giorni tuoi pregava...

Ah! un sogno egli era - a gemere

Il ciel mi condannò.

Ma non farò di lagrime

Più a lungo il suol bagnato,

D'affanno omai, di duolo,

D'amore io morirò.

Gli altri Ah! tu, gran Dio, sorreggila

In sì crudele stato,

Piova su lei quel raggio,

Che tutto in terra può.

Vil. Ah! se tu m'ami.... tacilo....

Non me lo dir più mai....

Prendi un addio... mi lascia...

Scordarmi tu potrai.

Del tuo candore adorna

Al patrio suol ritorna....

Che a te la vita io deggio

Ognor rammenterò.

Vivi... e conforto siati

Nell'inferir del fato

Questa pietosa lagrima

Che il ciglio mio bagnò.

Ced. Vieni, Vilfredo.
Vil. Addio! (a Reb.)
Reb. Ei parte ah! padre mio,
 Io manco. (sviene nelle braccia del padre)
Coro. Al prode gloria
 Che il perfido svenò.

FINE.

